

LOS ANGLICISMOS EN LA PRENSA ESCRITA COSTARRICENSE

*Alberto Delgado Álvarez**

1. Introducción

1.1. Justificación

El inglés es una llave que abre puertas. Es una lengua que no tiene fronteras políticas, geográficas ni tampoco culturales. A través de la historia, la lengua española se ha visto influenciada por otras lenguas, como el francés, el italiano, el árabe y particularmente el inglés. Este idioma se ha introducido sobre todo durante las dos últimas décadas del siglo XX mediante la ciencia y la tecnología.

A partir de los años 60, con el movimiento “*Hippie*” y el surgimiento de “*The Beatles*”, el idioma español se ha visto cada vez más invadido e influenciado por el inglés. Éste comenzó a ingresar en los diferentes países y empezó a influir en el lenguaje de mucha gente, en particular entre los adolescentes y aficionados a la música. Con el paso del tiempo, nuevos términos se han ido incorporando por esnobismo, ya que las personas quieren parecer más abiertas al mundo. Lo que antes se decía en castellano se ha empezado a decir en inglés, ya que se considera que hablar inglés da un cierto estatus, prestigio y distinción. Por ejemplo, se comenzó a utilizar palabras como “*please*” y “*yesterday*”. En aquellos años, se decía que Marilyn Monroe era una “*sex symbol*” y John Wayne el “*cowboy*” más

popular. De igual forma, se empezó a consumir productos con inscripciones o nombres en inglés y los medios de comunicación comenzaron a incorporar cada vez más términos en ese idioma.

Con el surgimiento de la televisión por cable, el inglés se ha ido difundiendo ampliamente en los hogares costarricenses. Con el paso de los años, una competencia comunicativa adecuada a la lengua inglesa ha pasado a ser una necesidad, ya que prácticamente se ha convertido en el idioma de comunicación internacional, teniendo cada día una mayor presencia como lengua de negocios. Esto ha provocado que mucha gente empiece a estudiarlo por razones de trabajo, viaje y estudio. Además, es el lenguaje de la tecnología, ya que las innovaciones y avances científicos y técnicos más significativos se publican en revistas y libros principalmente en Estados Unidos y Canadá. Incluso, con la apertura de las economías de los países latinoamericanos a las exportaciones, los supermercados, tiendas y jugueterías se ven colmados de mercaderías que no sólo tienen sus nombres, sino también sus instrucciones de uso en inglés. Por todas esas razones, actualmente el conocimiento de la lengua inglesa es un requisito indispensable y excluye para mantenerse actualizado, para poder estar a la moda, para poder saber qué productos se están consumiendo y para acceder y conservar diversos puestos de trabajo; es decir, su desconocimiento

* Estudiante del Programa de Posgrado en Lingüística, Universidad de Costa Rica.

conlleva a una marginalización o a una exclusión del sistema actual.

Lo cierto es que en determinadas profesiones y oficios hay un uso de anglicismos cada vez más frecuente. Por ejemplo, las personas que se relacionan con la computación han escuchado los términos “*log in*” o “*log on*”, que significan en castellano entrar al sistema. Sus correspondientes antónimos son “*log off*” o “*log out*”, que a su vez quieren decir salir del sistema. Por consiguiente, la gente que utiliza equipo de cómputo ni entra ni sale del sistema; ellos se “*logan*” o “*deslogan*”. Otro ejemplo claro es que ya no se accede a un sistema por medio de una contraseña, sino que se “*accesa*” mediante un *password*. O sea, que se transfiere al castellano el verbo inglés “*to access*” e inclusive se conjuga dicho verbo en “*yo acceso*”, “*Usted accesa*”, “*nosotros accesamos*”. En consecuencia, se puede constatar la condición receptora del español, en el presente caso hablado en Costa Rica, que es en virtud de la cultura globalizada.

Con el avance de la tecnología crece la necesidad de utilizar préstamos lingüísticos del inglés. Sin embargo, es preciso distinguir entre los llamados “préstamos por necesidad” cuando estamos ante vacíos léxicos, en el presente caso, que se utilizan para nombrar productos y conceptos originados en países extranjeros y los otros préstamos usados por el supuesto supuesto que otorga a los hablantes el manejo de términos en otra lengua. Los medios de comunicación difunden rápidamente todo tipo de expresiones y términos y es necesario analizar cuáles serían los aportes que enriquecen nuestra lengua y cuáles son innecesarios.

En el caso específico de la prensa escrita cada día se escucha más términos que son mal empleados. Por ejemplo, es muy común escuchar expresiones como “se elaboró un reporte” del inglés “*report*”, en lugar de “informe”, que es la voz que debería utilizarse en español. Y como ese ejemplo hay muchísimos. Los periodistas de los principales medios de comunicación no se están dando cuenta del uso que les dan a las palabras. El presente trabajo pretende abordar este tema de los anglicismos en la prensa escrita, con el fin de elaborar un análisis sobre el empleo de estos términos y cómo está afectando este fenómeno

al idioma español hablado en Costa Rica, en su componente léxico.

2. Objetivos

General:

Identificar cuáles son los anglicismos más frecuentes que se están empleando en una muestra de la prensa escrita.

Específicos:

1. Determinar el grado de frecuencia con que se usan los anglicismos en la prensa escrita.
2. Establecer cuáles son los patrones de uso de este tipo de términos.
3. Describir de qué manera los anglicismos inciden en la lengua y la modifican.
4. Identificar factores asociados al uso de los anglicismos en la muestra seleccionada de la prensa escrita costarricense.

2.1. Lenguas en contacto

¿Qué es una lengua? Es el sistema de habla particular usado por una nación o país. Este concepto nace cuando la comunidad de un país, nación o comarca llega a adquirir conciencia de poseer una lengua distinta de las demás comunidades. Por otro lado, la lengua materna es una necesidad biológica, psicológica y social que define al hombre, lo ayuda a formar parte de una comunidad y contribuye a construir su identidad. Es la lengua que se usa en la familia y, por lo tanto, la primera que se aprende. También se usa en la vida cotidiana para trabajar, estudiar, expresar los sentimientos y necesidades. Una lengua extranjera es la lengua que no es la del país en que se vive. No es parte de la identidad personal, social o histórica de los individuos, aunque el contacto con una o más lenguas extranjeras ayude a acceder a otras culturas.

El contacto de lenguas ha existido desde tiempos muy antiguos. El hombre siempre ha tenido la necesidad de comunicarse, no sólo para vivir dentro de un contexto social determinado, sino también para comerciar y expandir sus horizontes hacia otras tierras. Ninguna lengua está

exenta a no tener contacto con otra, pues según Marius Sala (1998) no existe en ninguna parte del mundo un idioma completamente aislado, sin contacto con los idiomas vecinos. Sala explica que el contacto entre lenguas se observa en cualquier contexto que éstas coexistan, ya sea dentro de un mismo territorio o en territorios vecinos, dando origen a veces al bilingüismo, un fenómeno que afecta a la mayoría de las poblaciones de la tierra.

Hamers y Blanc (1998) definen el concepto de “bilingüidad” como “el estado psicológico de un individuo que tiene acceso a más de un código lingüístico como vehículo de comunicación social”, mientras que bilingüismo “incluye la noción de bilingüidad (bilingüismo individual) pero se refiere, de igual manera, al estado de una comunidad lingüística en la cual co-existen dos lenguas en contacto que arrojan como resultado dos códigos utilizados en la misma interacción, considerando bilingües a los individuos que hablan dichos códigos”. En otras palabras, bilingüismo es un concepto y una realidad social.

En el caso de Costa Rica, el bilingüismo no es cien por ciento puro, pero se da el fenómeno de lenguas en contacto en las áreas indígenas y en el caso del inglés criollo limonense. Como se ha mencionado antes, el anglicismo está penetrando cada día más en la vida de los costarricenses, más fuertemente por medio de la tecnología, la televisión. Esto ocasiona que poco a poco un número mayor de personas se interese en el estudio del inglés como lengua extranjera, la cual se ha vuelto una necesidad inclusive para encontrar empleo, pues actualmente en las ofertas de trabajo que aparecen en los periódicos no se pide que la persona sepa inglés, sino que de hecho el anuncio ya viene escrito en inglés. Por ende, quien no conozca esta lengua no puede ofrecer sus servicios en esa empresa.

El conocer una segunda lengua, el ser bilingüe, abre las puertas de otros mundos culturales, amplía los horizontes del hombre y le permite descubrir nuevas realidades que le son desconocidas a la mayor parte de las personas. Pero hay que prestar atención para que en el proceso no se vea afectada la propia lengua. Cuando se adquiere una lengua extranjera, las dos lenguas, la propia y

la adquirida, no se juntan. Por ello, hay que tener cuidado con cualquier método que las mezcle en tal forma que las confunda.

2.2. Préstamo lingüístico

Una de las formas más frecuentes que tienen las lenguas de enriquecer su léxico es tomar vocablos de otros idiomas para ampliar los horizontes de su realidad. Por ende, el *préstamo lingüístico* es uno de los principales medios de crecimiento y expansión. Este proceso es tan antiguo como el contacto entre culturas. Siempre hay partidarios y enemigos de la incorporación de voces extranjeras y mientras los más conservadores ven peligrar la lengua ante la llegada de palabras ajenas, otros son más condescendientes a su incorporación y consideran que todo esto forma parte de la creatividad de los hablantes.

Actualmente, la necesidad de tomar palabras de otros idiomas, especialmente en el campo científico y técnico, está relacionada con motivos extralingüísticos. Los avances tecnológicos han provocado la necesidad de nombrar nuevos productos y por ello el castellano ha recurrido a préstamos del inglés, en especial al de los Estados Unidos. En una sociedad en que se habla dos lenguas es probable encontrar cambios lingüísticos a lo largo del tiempo. Además de préstamos y cambios simples, se puede presenciar cambios marcados en la fonología, morfología, pronunciación, y sintaxis de las lenguas que resulten en *convergencia* o *simplificación* eventual.

La lingüista Gloria Guerrero Ramos (1997) en su libro *Neologismos en el español actual* señala que los préstamos “provienen casi siempre de la lengua de un país dominante económica y científicamente, o con reconocido prestigio en el ámbito que se produce el préstamo”. Einar Haugen (1979) considera que el hablante, al introducir un préstamo, intenta reproducir los modelos aprendidos de una segunda lengua en la suya propia. Interferencia, según Weinreich, es la influencia de una lengua A sobre otra B de tal manera que produce en esta última estructuras agramaticales. La convergencia lingüística puede ser directa, cuando se transfieren características de una lengua a otra, o indirecta, si las estructuras de una de las

lenguas quedan reemplazadas por otras comunes a ambas. Este es el caso más frecuente.

La Real Academia de la Lengua Española es la institución encargada de la codificación de la norma culta y de la defensa de la lengua. Tiene la responsabilidad y el privilegio de cultivar y fijar las voces y vocablos de la lengua. El actual Director de la Real Academia, García de la Concha, afirma que deben ser bienvenidas aquellas palabras que no existen en español o que pueden ser adaptadas, si la fonética lo permite.

La Academia da entrada en su Diccionario a aquellos préstamos cuyo uso se ha generalizado en amplias zonas del dominio hispanohablante procurando, en lo posible, adaptar los términos foráneos a las estructuras de nuestro idioma. Por ejemplo, la palabra “*whiskey*” se ha cambiado por “*güisqui*”, “*standard*” se ha incorporado como “*estándar*”. (Departamento de Consultas. RAE. 12/07/1999).

Se utilizan vocablos en inglés en lugar de su equivalente en español. Por ejemplo:

sponsor, en vez de *patrocinante*

manager, en lugar de *gerente*

baby, en vez de *bebé*

“Thank you”, por “*Gracias*”

OK, por “*Está bien.*”

Shopping, en vez de *compras*

Set, en vez de *conjunto*

cool, por *bello*

boom, por *auge*

blister, por *envase*.

Se utiliza una palabra en inglés por la inexistencia de una en español. Por ejemplo:

Fui a un *casting* para una obra nueva.

Estudio *marketing*.

El *rating* televisivo.

La era del *doping*.

Se traduce una sola palabra de una frase o palabra compuesta. Por ejemplo:

web page, se traduce como página web.

right wing, se traduce como wing derecho.

2.3. Transculturación

De acuerdo con Ana María Maccioni (1997), el fenómeno de transculturización está íntimamente ligado a la traducción, ya que aunque los traductores conozcan dos lenguas, esto no es suficiente para poder traducir. Traducir es “trasladarse” a otra lengua-cultura. Esto es un concepto que no se concibe sin el otro: es un todo indisoluble. El hombre refleja su cultura en el espejo de la lengua. La transculturización es necesaria para el traductor cuando se trata de dar la mejor traducción posible. Si el traductor se apega a lo extranjero, corre el riesgo de distorsionar los valores propios de su lengua.

El uso del “spanglish” favorece la interculturalidad y con ello se expande el contexto de la comunicación de los hablantes dentro de la comunidad a la que pertenecen. Todo esto genera una apertura hacia otra cultura y una estructura mental más diversificada y flexible. Para tener acceso a la cultura de un país es necesario conocer su idioma. Pero cuando no hay una integración y una convivencia cultural de igualdad, se produce una dominación de una de las lenguas como consecuencia del poder político y económico. En este caso, la invasión idiomática da lugar a la invasión cultural. Como consecuencia de esto, se va modificando la lengua, ya en sus inventarios de elementos, en reglas de estructuración o en los usos pragmáticos. Podría ser posible aceptar la teoría de que los idiomas siempre se modifican entre sí y se influyen, pero ¿qué pasa con la identidad propia?

2.4. Los anglicismos y la prensa escrita

En varios periódicos de América Latina es posible encontrar ciertos préstamos del inglés que, en muchos casos, pueden ser reemplazados por sus correspondientes palabras en castellano. Es importante recalcar la responsabilidad de los periodistas en la defensa del uso adecuado de la lengua. Teniendo en cuenta criterios normativos y juicios de valor, muchos afirman que los periodistas utilizan mal el español, lo cual no es del todo cierto. La mayoría lo utilizan bien o incluso muy bien. No obstante, basta con que unos pocos no lo

utilicen adecuadamente para que sus errores y sus desvíos de la norma lleguen a muchísimas personas. Ese es el poder de la prensa: lo que escribe un periodista llega a cientos de miles, a millones de personas, muchas de las cuales tienden a tomar como modelo el lenguaje de la prensa, y si ese modelo promueve errores o, desde la perspectiva de la gramática normativa, usos no adecuados, los resultados pueden ser muy negativos.

Esa responsabilidad se extiende a la Internet, pues cada vez son más los periódicos y las revistas en español que tienen edición electrónica, edición “*on line*”, y pueden leerse en cualquier parte del mundo en la pantalla de una simple computadora; por ejemplo, *El ABC* de Madrid, *El Clarín* de Buenos Aires, *El Tiempo* de Bogotá o *El Nacional* de Caracas. Los manuales de estilo de los diarios establecen que dentro del género periodístico hay diferentes subgéneros, como los informativos y los de opinión. En tanto que en los primeros la noticia debe ser dada de la forma más objetiva posible, en los artículos de opinión se ofrece una mirada personal de algún suceso destacado. Pero en todo enunciado se filtra el parecer de quien lo formula y hasta en la nota más “aséptica” es posible encontrar alguna marca subjetiva. Las fronteras entre ambos subgéneros, por lo tanto, son bastante débiles. Una misma noticia puede suscitar una reacción pública diferente de acuerdo a cómo aparezca y tanto el periodista como el lector deben ser conscientes de que cada información está atravesada por las ideas de quien la escribe.

Otro procedimiento muy empleado en la prensa escrita es la “sigla” o acrónimo, que se obtiene mediante la unión de las iniciales de una frase. Creadas por razones de “economía” del lenguaje, las siglas reemplazan a los enunciados de los que surgen. Así tenemos, ONU, DRAE y ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados). Este procedimiento de la lengua está muy extendido en todos los idiomas y los medios de comunicación favorecen su difusión a tal punto que las siglas se transforman en una palabra más, como el caso de “ovni”, que deriva de “objeto volador no identificado”. En ocasiones, estos acrónimos o siglas no se traducen, se dejan tal cual como su original en

inglés pero con una explicación entre paréntesis. Por ejemplo, la NASA, cuyas siglas en inglés no se traducen, pero se puede incluir una explicación entre paréntesis para que el lector entienda que se trata de una entidad dedicada a asuntos espaciales.

Por otro lado, el área de la informática, el doblaje y subtítulado de películas y el mundo de las finanzas, por mencionar algunos, son frecuentemente campo fértil para cambios de vocabulario y de la sintaxis. Por ejemplo, usualmente se escucha a alguien sentado frente a una computadora comentar que “está prunteando un documento”, o que “está deleteando”; este es un caso típico de cambios innovadores, ya que el hispanohablante no reconoce esos dos verbos como elementos de su código lingüístico; en efecto, dos verbos españoles pueden expresar claramente esos conceptos: “imprimir” y “eliminar”.

Según Ana María Macioni (1997), cuando se lee el subtítulo de una película, no es de extrañar que con la mayor naturalidad, un joven diga “Señorita, permítame que le introduzca (introduce) al profesor Smith”, cuando, en realidad, tendría que “presentar” a esa persona. Hay personajes que se oponen a hacer algo y muy enojados dicen: “¡Ni modo! (No way!) en vez de: “de ninguna manera”. También los actores se ponen de acuerdo por teléfono y finalizan la conversación con la expresión “¡llámame para atrás” (phone me back) para confirmar el encuentro. La mayoría de las traducciones de expresiones usadas en inglés son inadecuadas, ya que para mitigarlas en la pantalla, no reflejan ni la ira, ni la violencia o la angustia que el personaje está sufriendo. El hablar es dinámico y cada acto de habla debe ser traducido con la misma fuerza ilocutiva que el hablante le quiso imprimir. En la vida cotidiana, a menudo, las personas recurren a las denominadas “malas palabras” para hacer catarsis en un momento de tensión o de indignación. Pero esto no siempre se ve plasmado en los subtítulos de las películas.

En cuanto a las empresas, éstas envían invitaciones por escrito a sus miembros, recordándoles que habrá un “*meeting*” (reunión) para acordar políticas de “*marketing*” (comercialización) para obtener buenos “*resposos*” (respuestas, respuestas en inglés) en el lanzamiento de un nuevo

producto. A tales efectos deben leer la “literatura” (documentación/propuesta) que se les entregó para discutirla con los “*CEO’S*” (ejecutivos principales/máximos), y “*managers*” (gerentes), quienes traen “*novelties*” (nuevas ideas/novedades) sobre “*franchising*” (franquicias). Para confirmar la asistencia, el “*board*” (directiva) solicita que los “aplicantes” (interesados en participar) completen la “forma” (el formulario) que se adjunta, consignando si podrán cumplir el “*schedule*” (programa) previsto de acuerdo con su propio “*timing*” (tiempo/horario disponible).

Los anteriores son típicos casos de calcos innecesarios que, a veces, distorsionan el significado original del término utilizado. Si esta tendencia continúa, se caerá en el problema mayor de las confusiones semánticas. Por eso, es indispensable cuidar la redacción, la estilística y sobre todo la traducción de términos. No en vano existe la famosa frase que versa “*traduttore è traditore*”, pues no siempre el traductor plasma lo que realmente significa una frase.

3. Metodología

3.1. Tipo de investigación

El presente trabajo es un estudio descriptivo y analítico. Se investigó acerca del uso de los anglicismos en una muestra de la prensa escrita costarricense. Para ello, se hizo una recolección de los términos más empleados en la prensa escrita durante la semana del 1° al 7 de enero del año 2001, cuya selección obedece al hecho de ser el inicio del presente milenio.

3.2. Muestra

Los datos fueron recolectados en la totalidad del periódico *La Nación*, semana del 1° al 7 de enero del 2001, específicamente de las secciones Nacionales, Internacionales, Revista Viva, Deportes, Opinión y Economía. Dichos datos serán clasificados en esos 7 universos léxicos para verificar la frecuencia de uso del anglicismo dentro del contexto español.

4. Anglicismos presentes en la prensa escrita

Este apartado es la recopilación de anglicismos. El mismo fue distribuido por secciones y los anglicismos fueron analizados dentro del contexto de una noticia, tomando como base criterios léxicos, morfológicos, sintácticos, fonológicos y semánticos. Cada texto fue extraída del periódico *La Nación*, transcrito tal y como aparece publicado con el propósito de analizar el uso del anglicismo dentro de un ámbito léxico-semántico y morfosintáctico.

5. Análisis de los resultados

Este trabajo abarcó las siguientes secciones del periódico *La Nación*: Nacionales, Internacionales, Revista Viva, Deportes, Opinión y Economía. Después de realizar este análisis se llegó a la conclusión de que la sección donde aparecen mayor número de anglicismos es la Revista Viva con un 45 por ciento del total de las noticias analizadas. En segundo lugar se ubica la sección de Deportes con un 23 por ciento, seguida de la sección de Nacionales con un 18 por ciento. En cuarto lugar está la sección de Economía con un 7 por ciento, seguida de la sección de Opinión con un 6 por ciento y un 2 por ciento en Internacionales.

Nótese que dentro de la sección de la Revista Viva los suplementos que utilizan anglicismos con mayor frecuencia son “Espectáculos” y “Sociedad”. En cuanto a la sección de Internacionales, lo irónico es que no se emplea tanto anglicismo como se podría pensar. Sin embargo, cabe destacar que la mayoría de los nombres que aparecen son nombres propios de personas, entidades, países, organizaciones internacionales y otros que no pueden ser considerados anglicismos.

Respecto del suplemento de “Espectáculos”, es importante mencionar que en su mayoría los nombres de las películas no son traducidos, sino que se utiliza su nombre original en inglés tal cual, aún cuando exista una posible traducción en

español. Por ejemplo, *Gladiator*, *Wonder Boys* y *Cast Away*. También se llegó a la conclusión de que hay una tendencia muy grande actualmente, en lo que a grupos musicales latinos se refiere, a utilizar ya sea el nombre de la agrupación en inglés, como *Son by Four*, inclusive los eventos latinos son llamados en inglés *Hot Latin Track*, y hasta las producciones discográficas, como *Masters of the Stage*, lo cual en la mayoría de los casos no implica que todas las canciones estén escritas en inglés.

Ahora bien, si los hispanos tienden a utilizar nombres en inglés, pues obviamente que los norteamericanos van a hacer lo mismo, ya que es su idioma nativo. Esto no implica por qué no traducir los nombres de algunas películas o series de televisión cuando la traducción existe y se usa diariamente, como en el caso de *Mad About You* en vez de *Loco por ti*. Esto es un caso típico de la influencia que el inglés está ejerciendo en el español.

Otro dato sumamente importante es el hecho de que lingüísticamente se está haciendo lo contrario. Ya no se traduce el término en español para que el lector entienda, sino al contrario, se está traduciendo el término en inglés para que el lector comprenda el mensaje. Este es el caso de “arrendamiento”, que se traduce como “leasing” para que ubicar al lector dentro del contexto. Esto es una ironía de la situación y la lengua española no está siendo respetada, en este caso, por dar mayor cabida al inglés.

En relación con el deporte, es bien sabido que como la mayoría de éstos han sido muy promocionados por los Estados Unidos, por ende, el tipo de vocabulario a emplear va a ser en inglés. Así las cosas, no es de asombrar a nadie que se use una gran cantidad de palabras en inglés, tomadas ya sea como préstamo o directamente de la lengua inglesa; en algunos casos los hispanohablantes no saben ni siquiera cómo pronunciarlos correctamente, como es el caso del “faul” [faul] en español que debería ser pronunciado correctamente como “fault” [falt] en inglés.

En lo que a la tecnología respecta, esta es otra historia bastante complicada. De acuerdo con el lingüista Alberto Gómez Font (2002), el adjetivo *técnico*, según el diccionario, se aplica a las palabras o expresiones empleadas exclusivamente

y con sentido distinto de lo común; es el lenguaje propio de un arte, una ciencia, un oficio... *Tecnicismo* es el conjunto de voces técnicas empleadas en el lenguaje de un arte, una ciencia, un oficio..., o cada una de estas voces. Tecnología es el tratado de los términos técnicos o el lenguaje propio de una ciencia o un arte.

Algo característico del lenguaje técnico es su léxico. El léxico general propio de todos los hablantes puede ser usado para transmitir mensajes a todas las personas que conocen una determinada lengua y el grado de comprensión de esos mensajes dependerá del nivel de información que posea el receptor, llámese lector u oyente. Sin embargo, el léxico de un lenguaje especializado no puede ser dirigido a todo el mundo y su grado de comprensión puede variar de receptor a receptor. Para entender un léxico tal, quien tiene más grado o posibilidad de comprensión sería la persona que está más empapada con el tema o más relacionada con esa área de estudio.

La Internet es una red internacional de datos que se presentan en forma de texto e imágenes. Su uso está produciendo un lenguaje propio que se puede incluir dentro de los lenguajes técnicos. Actualmente se habla del lenguaje de los “ciber”, compuesto de una serie de voces formadas por esa raíz: *ciberespacio*, que es el mundo creado por las comunicaciones instantáneas entre computadoras; *cibernauta*, el que navega por el ciberespacio; *ciberteca*, se refiere a las bibliotecas electrónicas; *cibersexo*, para los contactos sexuales a través de la Internet, y como esos existen muchos otros términos. Todo este lenguaje novedoso que va surgiendo está en inglés y es ya tan extenso su léxico que es necesario el uso de glosarios y vocabularios especializados. Estudios muestran que más del setenta por ciento de los usuarios de la Internet son anglohablantes; así si la red crece y se desarrolla en un ámbito de lengua inglesa, ¿en qué lugar se ubicaría al español en el mundo de la *cibernética*? Con la expansión de la Internet y el correo electrónico, el español está perdiendo aún más terreno ante un “spanglish” imparable. Internet ha elegido de manera casi natural el inglés como idioma oficial y de hecho la mayor parte de la información circula en esa lengua.

Un problema primordial que se plantea es quizás el más importante: las traducciones al español de los manuales de funcionamiento de los programas informáticos, incluyendo los de las redes de comunicación. En la mayoría de los casos, el problema radica en que esas traducciones son redactadas más en “spanglish” que en el propio español. La labor de poner de acuerdo a todos los usuarios hispanohablantes sobre la terminología de las redes de comunicación es ardua y ello hace que se usen traducciones literales, calcos, o que simplemente los traductores opten por utilizar los términos ingleses. La mayoría de estos términos podrían ser considerados neologismos o palabras nuevas de origen inglés utilizadas en español.

Finalmente, según este estudio, algunos de los anglicismos que aparecen con mayor frecuencia son los siguientes: e-mail, vídeos, shock, fútbol, country, rap, computadores, offshore, aplicar, round, supercross, set, minimizar, Internet.

6. Conclusiones

Hay quienes afirman que el no manejar términos en inglés puede causar interferencia de información y comprensión entre el emisor y el receptor. Otros piensan que su equivalente en castellano no implica lo mismo, ya que el término en inglés abarca más o da a entender más cosas, o simplemente porque es más preciso o exacto; en otras palabras, se necesita toda una frase para expresar lo mismo en español. Otras personas consideran que quien usa palabras en inglés lee bibliografía en ese idioma y esto da más estatus ante los colegas, ya que podría significar que la persona está actualizada.

¿Qué es lo que se quiere decir con esto? ¿Qué el español debe aceptar ciegamente toda la incorporación de términos técnicos que aparecen en el mundo globalizado? Pues así parece, pues con la aparición de la tecnología, los deportes, la información en general, se ha introducido en el castellano una gran cantidad de términos anglosajones de difícil traducción.

Hay quienes opinan que esto es toda una innovación y avance hacia un mundo globalizado y actualización del idioma. Sin embargo, hay otros que piensan que todo esto no es más que

una actitud servil ante el inglés por un lado y, por el otro, arrogante ante el resto de los hispanohablantes monolingües. Hay que promover acuerdos entre las personas pues de lo contrario sólo quedará la solución de rendirse ante el término inglés o acudir a traducciones demasiado largas y poco prácticas.

De acuerdo con el profesor Francisco Javier Díez de la Universidad de Educación a Distancia de España, la actual degradación del castellano en el mundo de la información se podría evitar si todo el mundo pusiera un poco de su parte. Él piensa que hace falta que algunas personas asuman el liderazgo de este esfuerzo y que toda la comunidad científica tome conciencia de que el idioma es un bien cultural que se debe proteger. Se debe actuar en favor de una “evolución armoniosa del idioma”.

El spanglish está presente en las culturas y las comunidades en forma permanente y por consiguiente afecta el lenguaje en forma notoria. Sin embargo, son muy pocos los que están conscientes de ello. La mayoría de la gente lo ha adquirido, y lo sigue incorporando como parte de un proceso natural en una era de constantes cambios tecnológicos, sociales, económicos y culturales.

Es importante pensar si los neologismos no son consecuencia de la pereza y el facilismo. Es preciso analizar la razón de este fenómeno y la falta de traducciones. Todo ello debe ser tomado en cuenta si se quiere respetar la pureza de los idiomas. ¿Qué consecuencias podría traer todo esto a un futuro? ¿Quizá que las futuras generaciones vayan incorporando naturalmente esta mezcla de léxicos sin poder diferenciar entre su idioma nativo y el importado, además de la invasión cultural que trae aparejada la pérdida de la identidad nacional.

Es necesario que las personas sean conscientes y actúen a favor de una gran comunidad de hablantes de una misma lengua y de que en cada país hay diversas actitudes ante la creciente presencia del inglés. Es muy importante tomar una actitud de responsabilidad ante el idioma y aunque los periodistas, los lingüistas, los traductores y los terminólogos sean una minoría, la forma de usar el español repercute directamente en toda la sociedad, en todos los hablantes de la lengua española.

Actualmente, en este mundo globalizado es muy importante esforzarse por adquirir otras lenguas. Es conveniente y necesario. No obstante, no hay que perder la perspectiva que una segunda lengua es eso y que no hay razón para que el aprendizaje de la misma lesione la propia hasta el punto de desfigurarla. El dominio de dos lenguas, no implica mezclarlas. Hay que mantenerlas juntas pero no revueltas. A cualquier lengua viva le corresponde absorber cualquier vocablo que le falte y acomodarlo a su propia idiosincrasia. Dondequiera que dos lenguas entren en contacto, o se fertilizan recíprocamente o chocan y se destruyen. Los préstamos y calcos excesivos llevan la lengua y la cultura a la pérdida de identidad.

7. Bibliografía

- Agencia Efe. 1990. *Manual de Español Urgente*. 7ª Edición. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A.
- Agüero, Arturo. 1996. *Diccionario de Costarriqueñismos*. 1ª Edición. Costa Rica: Asamblea Legislativa.
- Ahumada Lara, Ignacio. 1989. *Aspectos de Lexicografía Teórica. Aplicaciones al Diccionario de la Real Academia Española*. España: Servicios de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- Aitchison, Jean. 1993. *Teach Yourself Linguistics*. 4th Edition. Chicago: NTC Publishing Group.
- Alcaraz, Enrique y María A. Martínez. 1997. *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona, España: Ariel.
- Alvar Ezquerro, Manuel. 1999. *La formación de palabras en español*. 4ta edición. Madrid, España: Ibérica Grafic, S. A.
- Arroyo, Víctor Manuel. 1971 *El habla popular en la literatura costarricense*. San José, Costa Rica: UCR, Departamento de Publicaciones.
- Barahona Novoa, José Alberto. 1996. *Léxico básico de la radio costarricense*. Tesis de Magister Linguisticae. San José, Costa Rica: Programa de estudios de Posgrado en Lingüística.
- Bassnett-Mc Guire, Susan. *Translation Studies*. New York: Routledge.
- Bell, Roger T. 1991. *Translation and Translating: Theory and Practice*. New York: Longman.
- Brinton, E. et al. 1985. *Estrategias para Traducción*. Londres: Macmillan Publishers, Ltd.
- Carney, Jr., Clinton C. 1988. *A Guide to Translating for the Spanish and English Bilingual*. Litografía Ehan, S. A.
- Carroll, Susanne y Michael Gregory. 1986. *Lenguaje y situación. Variedades del lenguaje y sus contextos sociales*. México: Fondo de cultura económica.
- Corripio, Fernando. 1985. *Diccionario de Ideas Afines*. Barcelona: Editorial Herden.
- Coseriu, Eugenio. *Principios de Semántica Estructural*. 2ª Edición. Madrid: Editorial Gredos.
- Crystal, David; Davy, Derek. 1976. *Investigating English Style*. London: Longman.
- Edwards, John. 1989. *Language, Society and Identity*. New York: Basil Blackwell.
- Fernández Nistal, Purificación. 1994. *Aspectos de la Traducción Inglés/Español*. España: Universidad de Valladolid.
- Ferrero, Luis. 2002. *Mil y tantos tiquismos (costarricensismos)*. 1ª Edición. San José: Editorial UNED.

- Fishman, Josua A. 1985. "The Sociology of Language". En *Language and Social Context*. New York: Pinguin Books.
- Gagini Chavarría, Carlos. 1892. *Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica*. Costa Rica: Tip. Nacional.
- Gagini Chavarría, Carlos. 1975. *Diccionario de costarriqueñismos*. 3ª Edición. Serie Biblioteca Patria No. 20. San José: Editorial Costa Rica.
- Guerrero Ramos, Gloria. 1997. *Neologismos en el español actual*. 2ª Edición. Madrid.
- Gómez Capuz, Juan. 1998. "El préstamo lingüístico. Conceptos, problemas y métodos". *Anexo N° XXIX de la Revista Cuadernos de Filología*. España: Universitat de Valencia.
- Gómez Font, Alberto. 2002. *Un nuevo lenguaje técnico: el español en la Internet*. Texto de la Conferencia pronunciada por Alberto Gómez Font, director del Departamento de Español Urgente de la Agencia EFE, en el III coloquio sobre lenguaje y comunicación celebrado en Caracas, 9 de noviembre.
- González Gómez, Marjorie. 1991. *El anglicismo en narraciones deportivas costarricenses*. Tesis de Licenciatura en Lingüística. Universidad de Costa Rica.
- Haensch, Günther. 1995. "Anglicismos y galicismos en el español de Colombia". En *Lenguas en contacto en Hispanoamérica. Nuevos enfoques*. Zimmermann, Klaus (Edit.). Vervuert. Iberoamericana.
- Haensch, Günther et al. 1982. *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Madrid: Editorial GREDOS.
- Haugen, Einar. 1972. *Language & Immigration*. Norwegian American Studies & Records.
- Hill, Sam y William Bradford. 1991. *Bilingual Grammar of English, Spanish Syntax*. New York: Lanham.
- Labov, William. 1983. *Modelos Sociolingüísticos*. Madrid: Ediciones Cátedra, S. A.
- Lefevere, André. 1994. *Translating and Literature*. II Edition. New York: The Modern Language Association of America.
- Lefevere, André. 1992. *Translation/History/Culture*. New York: Routledge.
- Levine, Suzanne Jill. 1991. *The Subversive Scribe*. Minnesota: Gray Wolf Press.
- Leach, Geoffrey. 1983. *Semantics*. Middlesex: Penguin.
- Lorenzo, Emilio. 1996. *Anglicismos hispánicos*. Madrid: Editorial Gredos, S. A.
- Maccioni, Ana María. 1997. "Tom Between Two Passions: Analysing and Re-creating a Text". En *Building the Art of English Teaching*, Maccioni, A. M. (ed.). Córdoba: Comunic-Arte.
- Medina López, Javier. 1998. *El anglicismo en el español actual*. ARCO/ LIBROS, S. L.
- Mora, Zuray y Christian Rodríguez. 1985. *Los anglicismos y el español de Costa Rica*. Tesis de Licenciatura en Filología Española. Universidad de Costa Rica.
- Nida, Eugene A. y Charles Taber. 1986. *La Traducción: Teoría y Práctica*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Orellana, Marina. 1990. *Glosario Internacional para el traductor*. Santiago: Editorial Universitaria.

- Poole, Stuart C. *An Introduction to Linguistics*. New York: St. Martin's Press.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. *Diccionario histórico del español de Costa Rica*. 1ª Edición. San José: Editorial UNED.
- Quesada Pacheco, Miguel Ángel. 1996. *Nuevo diccionario de costarriqueñismos*. 2ª Edición. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Rosset, Edward R. 1995. *Guide of English to Spanish Prepositions*. 1ª Edición. España: Editorial Stanley.
- Sager, Juan C. 1990. *A Practical Course in Terminology Processing*. Philadelphia: John Benjamin's Publishing Company.
- Sala, Marius. 1998. *Lenguas en contacto*. 2ª Edición. Serie Biblioteca Románica hispánica. Estudios y Ensayos. Madrid: Gredos.
- Sánchez Corrales, Víctor Manuel. 1996. "La tarea lexicográfica y proyectos de investigación". En *Káñina*. Universidad de Costa Rica. Vol. XX (2).
- Sánchez Corrales, Víctor Manuel. 1998. "Léxico básico de los preescolares costarricenses, elementos diintegrativos". En *Revista Educación*. Vol. 22 (2): 45-51.
- Terrents dels Prats, Alfonso. 1989. *Diccionario de Dificultades del Inglés*. 2ª Edición. Barcelona: Editorial Juventud.
- Vaquero, María. 1990. "Anglicismos en la prensa: una cala en el lenguaje periodístico de San Juan". En *Lingüística española actual*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericana. Vol. XII, No. 2.
- Vázquez-Ayora, Gerardo. 1977. *Introducción a la Traductología*. EUA: Georgetown University.
- Weinreich, Uriel. 1979. *Languages in Contact*. The Hague, The Netherlands: Mouton Publishers.

